

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, 20° Domingo Tiempo Ordinario, 16 Agosto 2026, Ciclo A

“...Mujer, qué grande es tu fe...”

El espeleólogo: [Aquel que estudia las formaciones geológicas en las cavernas]

En cierta ocasión un espeleólogo descendió a unas cavernas con sus alumnos. Uno de éstos, admirado por las diversas formas de las rocas, preguntó: ¿Cómo es posible esta belleza? Y el espeleólogo dirigiéndose a él le contestó: sólo el paso de los años y la suave persistencia del agua han hecho posible este milagro. *“Constancia, hábito, confianza...”* es el agua con la que Dios va moldeando nuestro corazón.

Ayúdate que yo te ayudaré:

Hubo una inundación muy grande en un pueblo pequeño. Todas las personas buscaron la manera de salvarse, pero un hombre se quedó solo en ese lugar, subió al techo de su casa y rezaba incansablemente pidiendo que Dios lo salvara. Éste, confiaba plenamente en el Señor y estaba seguro que lo salvaría, de repente fue interrumpido por un hombre que pasaba en una balsa invitándolo a subir, sin embargo, el hombre respondió "Dios me salvará" y lo dejó ir.

Luego pasaron un hombre en un bote, luego una lancha y finalmente un helicóptero. A todos los rechazó diciendo: “Dios me salvará.” Finalmente, el tipo se ahogó y llegó al cielo. Dios lo recibió a la entrada. El hombre, muy enojado, le dijo a Dios: “¿Por qué no me salvaste si yo confiaba en ti?” Y Dios le dijo: A ver: *¿Y la balsa, el bote, la lancha y el helicóptero que te mandé?*

El tamaño de tu fe.

Einstein decía que es más difícil romper un prejuicio que romper el núcleo de un átomo. La fe sí lo puede hacer. Rompe prejuicios y abre fronteras. Deshace las separaciones artificiales que los humanos

levantamos en ocasiones. Sí, Jesús tenía razón. La fe puede mover montañas.

Fe de mujer, que vence al diablo:

Cuentan que una señora muy pobre telefoneó a un programa cristiano de radio pidiendo ayuda. Un brujo amigo del diablo que escuchó la petición consiguió su dirección, llamó a sus secretarios y ordenó que compraran alimentos y se los llevaran a la mujer, con la siguiente instrucción: Cuando ella pregunte quién mandó estos alimentos, respondan que fue el ¡DIABLO!

- Cuando llegaron a la casa, la mujer los recibió con alegría y de inmediato se dio a la tarea de guardar los alimentos que le llevaron los secretarios del amigo del diablo. Al ver que ella no preguntaba nada, ellos le dijeron: ¿Señora...no quiere saber quién le envió estas cosas? La señora, con una fe digna de imitar, respondió: - No, mi hijo... No es preciso. *¡Cuando Dios manda, hasta el diablo obedece!*

El mayor deseo: [Desear ver Dios como lo hizo la cananea].

Cierto día un hombre de México encontró una botella, al destaparla se dio cuenta que tenía un genio. Este le dijo: -Te concederé tres deseos. -Muy bien dijo el hombre, mi primer deseo es tener mucha lana [dinero]] – Concedido, dijo el genio, y lo convirtió en oveja.

¿Quién te amara tanto...que de amor por ti muriera?

Un hombre que se encontró una lámpara mágica, la frotó y salió un genio. El genio le dijo al hombre: -Por haberme liberado, te concederé solamente dos deseos. Y el hombre le contestó: -Listo. Primero, quiero estar rodeado de reinas de belleza. Al ver cumplido su deseo, asombrado y muy emocionado, dijo: - ¡Uy...Me quiero morir! Y el genio dice: -Concedido tu deseo...Y se murió...!

Suegra omnipresente: [La Cananea afanada por su hija. ¿Cómo los hijos por los padres?].

Una mujer va donde el sacerdote que la casó hace dos meses y el sacerdote le pregunta: ¿Cómo va su matrimonio? - ella dice: todo bien

pero mi suegra está en todo ¿cómo así que está en todo?- Si padre, en todo lo que hago: en los frijoles, la sopa, el pollo, en todo. No entiendo dice el padre. Mire, mi marido dice: el pollo le quedaba más rico a mamá; la sopa siempre te queda sin sal; los frijoles no te quedan como los hace mamá. ¿Qué me aconseja? - Estoy desesperada; en todo está la mamá de mi esposo.

Mira, por qué no le haces una cena romántica- ¿Qué color le gusta a tu esposo?: el negro padre. Entonces ponte un vestido negro, y le preparas algo bien rico; apagas la luz y prendes velas y veras que ahí no estará presente la mamá de tu esposo. Gracias padre eso haré. Llegada la tarde hace la cena, se pone el vestido negro, baja los tacos de la luz y enciende las velas. Llega su esposo, quien al ver que hay velas encendidas y su esposa esta de negro se angustia y pregunta: *¿qué le pasó a mi mamá?*

Enamorados de la Madre de Dios [Por la fiesta patronal de la Asunción]

Unos fieles le surgieron a su párroco ser más emotivo y dinámico en las homilías porque los fieles se le dormían. Fue a donde su amigo, el padre Pedro, a que le ayudara. El padre Pedro le dijo: *“Mira Felipe, trata de comenzar la homilía con alguna afirmación que llame la atención.”* “Por ejemplo usted dice: *“Estoy enamorado de una mujer bella”*. Luego espera un momento y dice: *“Ella es...Ella es...mi mamá”*. El domingo siguiente, con motivo de la fiesta patronal de la Virgen de la Asunción, en la homilía, el padre Felipe, así comenzó: *“Estoy enamorado de una mujer bella.”*

Toda la comunidad quedó boquiabierta, tan asombrada y atenta que el padre se puso nervioso, y no podía recordar lo que seguía. Volvió a decir *“Estoy enamorado de una mujer bella...Ella es...Ella es...Ella es...”* (y como no se acordaba), dijo: *“Ella es la mamá del Padre Pedro”*. Este domingo deberíamos decir, *“Estamos enamorados de la mujer más bella.”* LA MADRE DE DIOS...